11254

INSTITUTO NACIONAL DE NEUROLOGIA Y 6
NEUROCIRUGIA
"MANUEL VELASCO SUAREZ"

EVALUACIÓN DE LA PEROXIDACIÓN LIPÍDICA EN EL LÍQUIDO
CEFALOR**RANDI**DEO DE PACIENTES CON NEUROCISTICERCOSIS.



AMMOTRALIS STUTISTICE

Y ALGO ENAPRO EG

ATRUNTETENDOS

Mon

DE POSTGRADO

QUE PARA OBTENER EL TITULO DE ESPECIALISTA EN

## NEUROLOGIA

PRESENTA:

DR. ULISES RODRIGUEZ ORTIZ

Tutor de Tesis: DR. LUIS ALONSO HERRERA

DRA. TERESA CORONA VAZOUEZ

MÉXICO, D.F.

TESIS CON FALLA DE ORIGEN 2003





UNAM – Dirección General de Bibliotecas Tesis Digitales Restricciones de uso

## DERECHOS RESERVADOS © PROHIBIDA SU REPRODUCCIÓN TOTAL O PARCIAL

Todo el material contenido en esta tesis esta protegido por la Ley Federal del Derecho de Autor (LFDA) de los Estados Unidos Mexicanos (México).

El uso de imágenes, fragmentos de videos, y demás material que sea objeto de protección de los derechos de autor, será exclusivamente para fines educativos e informativos y deberá citar la fuente donde la obtuvo mencionando el autor o autores. Cualquier uso distinto como el lucro, reproducción, edición o modificación, será perseguido y sancionado por el respectivo titular de los Derechos de Autor.

Autorizo a la Direccion Genero, de Counatecas lo s UNAM a difessifir en farmato viccionido, e impreso contenido de pri trabajo econocios Prometars Distribuir Econocios

**DEDICATORIAS:** 

240C+03

A la memoria de Eufracia Uribe

A Fermin y Paquita

A Adriana

A Homero

A Xóchitl y Oscar

A Andrea, Miriam y Jesús

Por el amor, la esperanza y fe que me han brindado.

### AGRADECIMIENTOS:

A a las Autoridades del Instituto Nacional de Neurologia y Neurocirugia.

Al Dr. Julio Sotelo Morales por su ejemplo.

A mi Tutor y amigo Dr.Luis Alonso Herrera por sus ideas, sus comentarios, su paciencia: espero continuar con tu amistad y apoyo.

A la Dra, Tere Corona por orientarme en todo momento. Agradezco la confianza.

Al Dr. Fernando Zermeño, y los clinicos de muestro hospital por enseñarme Neurologia.

Al Dr. Camilo Rios por su orientación en la parte estadistica y sus conocimientos de la Peroxidación Lipidica.

A la Dra, Patricia Ostrasky y a todo su equipo de investigadores en el Laboratorio de Genética y Toxicologia Ambiental de la UNAM, por permitirme trabajar en sus instalaciones y por el seminario en donde presenté mi trabajo.



#### INDICE

- Introducción	5
- Manifestaciones clínicas	8
- Criterios diagnósticos	13
- Relación entre la NCC y el posible daño Oxidativo	14
- Planteamiento del Problema	20
- Hipótesis	20
- Objetivos	20
- Materiales y Métodos	21
- Resultados	25
- Discusión	28
- Anexo [14] [15] [15] [15] [15] [15] [15] [15] [15	3-1
- Anexo 2	32
- Anexo 3	33
- Anexo 4	34
- Referencias	3 5

#### INTRODUCCIÓN

La cisticercosis en humanos es causada por la larva del cestodo Taenia solium que se adquiere mediante la ingestión de los huevos liberados por el parásito adulto alojado en el intestino de los seres humanos, actualmente se reconoce que los portadores de T. solium son una fuente importante de contagio de la cisticercosis (24-15). Las repercusiones que esta enfermedad tiene son muy importantes, sobre todo si el cisticereo se aloja en el sistema nervioso central (SNC), dando origen a la neurocisticercosis (NCC) que ocasiona daños severos en la calidad de vida y productividad de los individuos infectados (71). Esta enfermedad existe particularmente en países cuya infraestructura y educación sanitarias son deficientes, no obstante, debido a la movilización cada vez más frecuente de individuos de países en desarrollo hacia los más industrializados, no es raro que en estos últimos la NCC también sea la infección más común del (SNC) (68-75). En México la NCC fue la causa de muerte en aproximadamente el 1% de las autopsias realizadas en hospitales públicos (72). En hospitales de concentración se encontró NCC en alrededor de 10% de las autopsias llevadas a cabo (71). Estudios seroepidemiológicos reportan que algunas poblaciones de la zona del Bajjo mexicano presentan una frecuencja de anticuerpos anticisticerco hasta del 6% (23). En términos generales este padecimiento es endémico en América Central v Sudamérica, en la región del Sub-Sahara de África y en algunas zonas del lejano Este incluvendo la India, Indonesia y China. De acuerdo a la ONU aproximadamente 2.5 millones de personas son portadoras de eisticereo de T. solium. (12)

La reacción inflamatoria contra el cisticereo está compuesta principalmente de lintócitos, células plasmáticas y eosinófilos asociados con gliosis astrocitaria,(49) Los cisticereos meningeos usualmente provocan una inflamación intensa en el espacio



subaracnoideo con la formación de exudado compuesto de fibras colágenas, linfocitos y células gigantes multinucleadas, eosinófilos y membranas parasitarias hialinizadas, produciendo un engrosamiento de las leptomeninges. La reacción inflamatoria meníngea es difusa como resultado de la circulación del líquido cefalorraquideo (LCR). En cambio a nivel del parénquima hay poca reacción local (13). La aracnoiditis cisticercosa induce también cambios vasculares intracrancales (6).

La respuesta inmunológica del ser humano hacia el cisticerco de *T. solium* puede ser muy variable, desde una respuesta que tolere al parásito durante muchos años (21) sin que el hospedero presente síntomas serios, hasta una respuesta de hipersensibilidad que incluso lleve a la muerte del individuo portador (13). Entre estos dos extremos existen varios grados de respuesta de cada paciente.

En general la respuesta humoral es mejor conocida que la respuesta inmunológica celular, si bien no se ha determinado la función protectora de la respuesta humoral en la NCC y no hay una clara relación entre los títulos de anticuerpos y la severidad de destrucción de los parásitos (79). En 1980 Flisser describió 8 antígenos nombrados de la A a la H, siendo el B (agB) el más antigénico (19). Actualmente se sabe que el agB es una molécula de paramiosina que puede localizarse dentro o fuera del parásito (40). El agB tiene propiedades similares a la fibronectina y afinidad por la colágena; tiene habilidad para fijarse al C1q, inhibiendo la vía clásica del complemento (41). En 1985 Grogl et al, mediante inmunoelectroforesis, encontraron al menos 31 antígenos específicos, 10 de los cuales fueron importantes en la inducción de anticuerpos. Este estudio mostró que algunos antígenos tenían la capacidad de inducir la producción de inmunoglobulinas específicas, v.gr. el antígeno 92 kD que estimula la producción de IgG, mientras que el antígeno 81kD

favorece la producción de IgE (31). En 1989 Tsang et al purificaron siete glicoproteínas que son antígenos específicos del cisticerco (67). En 1989 y 1991 Khan y Sotelo aislaron otro antígeno de la membrana, que en su secuencia muestra glutamato, leucina y aspartato (38). Este antígeno reacciona fuertemente con los anticuerpos del LCR de pacientes con NCC pero no de los controles indicando su inmunoselectividad y su posible utilidad como vacuna.

La respuesta celular contra la cisticercosis no ha sido tan extensamente estudiada, sin embargo, algunos reportes sugieren la presencia de disfunción de esta en los pacientes con NCC (33). Se han reportado cambios en las subpoblaciones de linfocitos T, incrementándose los CD8 y disminuyendo los CD4, esto acompañado de una alteración en la proliferación linfocitaria, además de una concentración anormal de citocinas (33). Existen algunos datos que sugieren fuertemente una respuesta celular alterada en ciertos pacientes con NCC (13). Por ejemplo, Ridaura-Sanz encontró 3 pacientes con leucemia, 2 con LES, 1 con ataxia telangiectasia y 1 con deficiencia de IgA y linfoma en 18 niños que murieron por NCC. También hay datos que relacionan la NCC con ciertos tipos de cáncer como el micloma múltiple y con carcinosarcoma de tiroídes además de gliomas cerebrales, Estudios epidemiológicos recientes reportaron que la NCC puede estar asociada con la aparición de gliomas y de enfermedades hematológicas malignas (14, 34).

Se han identificado moléculas del antígeno leucocitario de humanos (HLA) en las membranas del cisticerco (9). Estos hallazgos se han interpretado como mecanismos de defensa del cisticerco para evadir al sistema inmunológico del hospedero(66). La distribución de HLA clases I y II fue investigada en 48 pacientes con NCC comparados con individuos sanos. Los 2 antígenos mostraron diferencias entre los pacientes y los



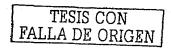
controles. En este estudio se encontró un riesgo relativo de 3.55 para desarrollar NCC en pacientes positivos para HLA-A28, estos hallazgos sugieren la susceptibilidad a la NCC relacionada con influencias genéticas como el sistema HLA (30).

#### MANIFESTACIONES CLÍNICAS

La NCC puede pasar desapercibida o bien tener una variedad amplia de manifestaciones elínicas inespecíficas debidas entre otros factores a las diferencias interindividuales, así como al número y localización de las lesiones cerebrales. En áreas endémicas, la NCC es considerada el gran imitador ya que puede confundirse con casi cualquier síndrome neurológico. Los signos neurológicos más frecuentes son: epilepsia, deficiencias neurológicas focales, incremento de la presión intracraneal, deterioro intelectual. Otro pacientes tienen solamente cefalea, así como marcos con una exploración neurológica normal.

La NCC afecta a hombres y mujeres aunque tiene tendencia a ser más severa en las mujeres, probablemente por razones hormonales no bien entendidas. El pico de incidencia de la enfermedad es la edad media adulta, entre 30 y 40 años. Es rara en niños, sin embargo, con la tomografía axial computarizada se ha incrementado el numero de pacientes reconocidos. Los sintomas de la NCC dependen mucho de la localización del parásito dentro del cerebro, pudiendo invadir el parénquima, el espacio subaracnoideo y los ventrículos cerebrales.

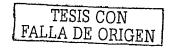
La epilepsia es la manifestación más común de la eisticercosis parenquimatosa y usualmente es la única manifestación o la primera. La prevalencia de epilepsia en pacientes con NCC es entre 25 y 35%, y llega a ser tan alta como 50-70% de todos los pacientes con



NCC. La NCC es la principal causa de crisis convulsivas (CC) de inicio tardio en regiones endémicas, como Latinoamérica, Asia y África. El tipo de CC que muestran los pacientes portadores de NCC son generalizadas a diferencia de otras alteraciones intracerebrales en pacientes con CC de inicio tardio. En general las CC más frecuentes en pacientes con NCC son las tónico-clónico generalizadas, o las parciales simples, sin embargo, puede haber CV pareiales complejas, mioclónicas, troncales o incluso síndromes específicos como el de Landau-Kleffner. Se ha reportado una posible asociación entre el número de parásitos parenquimatosos y el tipo de CC, pero la mayoría de los estudios no han encontrado relación entre estos dos factores. Las CC ocurren más frecuentemente con lesiones parenquimatosas, pero la cisticercosis subaracnoidea puede provocar CC cuando se encuentra en los surcos. La patogénesis del padecimiento permanece en debate, pero se piensa que la intensa gliosis desarrollada por la muerte del cisticerco es el principal factor de actividad epileptogénica aunque también se ha visto epilepsia en pacientes con lesiones activas sin gliosis aparente.

Los signos neurológicos focales se relacionan con el número y tamaño de las lesiones. El 25% de los casos corresponde a signos piramidales, pero pueden ocurrir hipoestesia, problemas del lenguaje, movimientos involuntarios, hemicorea, temblor, miokimia facial, blefaroespasmo, rigidez parkinsónica, disturbios de la marcha y signos de disfunción de tallo cerebral, también han sido reportados sindromes lacunares con lesiones parenquimatosas.

La hipertensión endocraneal cuando se relaciona a cisticercosis parenquimatosa es debida a la llamada encefalitis cisticercosa que usualmente afecta mujeres jóvenes y niños.



Las manifestaciones clínicas de la encefalitis cisticercosa ocurre después de una respuesta inflamatoria aguda con severo edema que resulta de una infección parenquimatosa grave; Los pacientes presentan cefalea, disminución de la agudeza visual, vómito, papiledema. Este problema puede llegar a ser grave y el que sobrevive tiene secuelas importantes. Otra causa de la hipertensión endocraneal en pacientes con NCC es el desplazamiento de la línea media por lesiones grandes.

Algunos pacientes presentan desórdenes mentales orgánicos que varian desde la alteración neuropsicológica leve hasta la demencia severa. La demencia puede encontrarse entre el 6 y 15% de los pacientes con NCC. Los episodios psiquiátricos se caracterizan por confusión, ideación paranoide, agitación psicomotriz, conducta violenta y alucionaciones visuales. Algunos otros autores postulan que los problemas cognoscitivos y la depresión son más frecuentes que la demencia.

Los pacientes con NCC subaracnoidea presentan hidrocefalia comunicante que puede ocurrir por 2 mecanismos: la inflamación erónica y fibrosis de los vellos aracnoideos que obstruyen la reabsorción del líquido cefalorraquideo, o bien por extensión del proceso inflamatorio a las meninges, base del cerebro ocluyendo conductos. Este tipo de manifestación puede ser mortal. Es generalmente aceptado que del 10 al 30% de los pacientes desarrollan hidrocefalia asociada con un 50% de mortalidad después de 2 años. La aracnoiditis cisticercosa es raramente asociada con fiebre y signos de irritación meningea y precisamente su ausencia ha sido considerada para el diagnóstico diferencial entre meningitis tuberculosa, micótica o bacteriana. Debe ser considerado como diagnóstico diferencial en zonas endémicas frente a un cuadro de meningitis aguda.



Las manifestaciones clínicas de la NCC ventricular dependen de la localización y del tamaño de la lesión. En los ventrículos laterales induce un síndrome de incremento de la presión intracraneal de inicio subagudo que puede estar asociado a signos neurológicos focales debido a compresión de las estructuras adyacentes. Los pacientes con lesiones en el tercer ventriculo tienen cefalea y vómito severos o pueden presentar de manera aguda perdida de la conciencia. A veces el curso clínico de los cisticercos del tercer ventrículo es caracterizado por cefalea paroxistica y vómito. La cisticercosis del cuarto ventriculo causa también hidrocefalia de manera subaguda que puede estar asociada con signos de distunción de tallo debido a compresión del piso del 4to ventrículo. El síndrome de Bruns caracterizado por cetalea episódica, papiledema, rigidez de cuello y vértigo posicional súbito inducido por la rotación de la cabeza, nausea y vómito, perdida de la conciencia con recuperación rápida y periodos de asintomatología largos. La ocupación de ambos ventrículos, el tercero y el cuarto, pueden ser causa de muerte súbita debido a hidrocefalia obstructiva. Puede verse también el síndrome de Parinaud por distensión del acueducto de Silvio.

El análisis citoquímico del LCR puede mostrar anormalidades entre ún 50 y 80%. La presencia de alteraciones correlaciona directamente con la actividad de la enfermedad y con el que el parásito esté o no en contacto con el espacio subaracnoideo. Los hallazgos del LCR son los siguientes: moderada pleocitosis mononuclear raramente excediendo los 300xmm³, sin embargo, puede haber hasta 500 en caso de meningitis cisticercosa. Los cosinófilos se encuentran aumentados en un 60%; los niveles de glucosa son usualmente normales a pesar de enfermedad activa en las meninges. Cuando se encuentra glucosa baja · 10 mg/dl el pronóstico es muy malo. La hiperproteinorraquia es común en pacientes con

pleocitosis, elevadas en cantidad moderada en un rango entre 50 y 300 mg/dl, aunque ha habido casos hasta de 1600 mg/dl. También se encuentran elevadas las inmunoglobulinas particularmente lgG. (13a)

#### Los criterios diagnósticos de la NCC se resume en el siguiente cuadro

#### CRITERIOS DIAGNOSTICOS

#### CRITERIOS ABSOLUTOS

- 1,-demostración histológica del parásito desde la biopsia o de un nódulo se o de lesión cerebral.
- 2.-Visualización directa del parásito por examinación fundoscópica.
- 3.-Evidencia de lesiones quísticas visualizando el escôlex en Tomografía Axial Computarizada o Imagen de Resonancia Magnética
- CRITERIOS MAYORES
- 1,-evidencia de lesiones sugestivas de neurocisticercosis en estudios de imagen.
- 2.-Examen inmunológico positivo para la detección de anticuerpos anticisticereo.
- 3.-Imágenes de rayos X que muestran múltiples calcificaciones en músculos.

#### CRITERIOS MENORES

- 1.- presencia de nódulos subcutáneos (sin confirmación histológica)
- 2. evidencia de calcificaciones en tejidos blandos o calcificaciones intracraneales en rayos
- 3.-presencia de manifestaciones clínicas sugestivas de neurocisticercosis.
- 4.-Desaparición de lesiones intracrancales después de un ciclo de drogas anticisticidas.

### CRITERIOS EPIDEMIOLOGICOS

- 1.- individuos que vivan o provengan de zonas endémicas.
- 2.- historia de viaies frecuentes a zonas endémicas.
- 3.-Evidencia de contacto con personas infectadas con teniosis.
- GRADOS DE CERTEZA PARA EL DIAGNOSTICO DE LA NEUROCISTICERCOSIS.

## DIAGNOSTICO DEFINITIVO

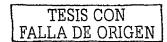
- L'epresencia de un criterio absoluto.
- 2.-Presencia de un criterio mayor.
- 3.-Presencia de uno mayor mas 2 menores y un criterio epidemiológico.

### DIAGNOSTICO PROBABLE.

- L-Presencia de uno mayor, mas 2 menores.
- 2.-Presencia de uno mayor mas uno menor mas un criterio epidemiológico.
- 3.-Presencia de tres menores mas un criterio epidemiológico.

### DIAGNOSTICO POSIBLE.

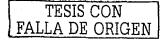
- 1.-Presencia de un criterio mayor.
- 2.-Presencia de un criterio menor,
- 3.-Presencia de uno menor mas un criterio epidemiológico



#### RELACIÓN ENTRE LA NCC Y POSIBLE DAÑO OXIDATIVO

Durante la historia natural de la NCC se puede presentar un proceso de inflamación crónica. La respuesta inflamatoria generalmente se caracteriza por una serie eventos que incluyen incremento en el flujo sanguineo en la zona afectada, una mayor permeabilidad capilar y la migración de leucocitos (39). El tipo de células blancas que se acumulan en el sitio de la inflamación depende de la duración de este proceso, si es agudo se acumularan principalmente neutrófilos, mastocitos, cosinófilos y basófilos, mientras que en la inflamación crónica se encuentran con mayor frecuencia linfocitos y macrófagos. Durante cada una de estas fases de la inflamación se generan distintos tipos de moléculas como citocinas, proteasas, antiproteasas, especies reactivas de oxígeno y nitrógeno, etc. (2). Algunas de estas moléculas, principalmente las especies reactivas de oxígeno y nitrogeno, son capaces de dañar el DNA de células normales lo cual da una explicación (al menos parcialmente) a la asociación entre el proceso inflamatorio crónico y el desarrollo de neoplasias malignas (37). Actualmente se sabe que además de la producción de especies reactivas, existen otros eventos que pueden ocurrir durante la inflamación crónica que propician la aparición de tumores; la alteración del metabolismo de agentes xenobióticos en las células inflamatorias, y la promoción de la proliferación celular para reparar el daño en los tejidos cercanos al sitio de la inflamación (37).

Una característica importante es que aunque la inflamación crónica puede iniciarse por agentes exógenos, los eventos que la relacionan con la inducción de cáncer son productos metabólicos endógenos que están asociados tanto con la inducción de daño en el material genético de la célula como con la fijación de ese daño y la progresión tumoral. Las



células que participan en el proceso inflamatorio poseen enzimas que catalizan la reducción del oxígeno molecular al ion superóxido (25). Se sabe que las especies reactivas de oxígeno generadas por las células inflamatorias activas causan daño en las células normales del tejido adyacente (25, 76) conduciendo a una mayor inestabilidad genética en los tejidos diana. Se ha reportado que células coincubadas con neutrófilos y macrófigos activos presentan diversos tipos de daño al DNA, como oxidación de bases, rompinientos de una o dos cadenas del DNA, cambios cromosómicos e incluso transformación maligna (7, 57, 59, 25).

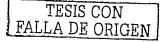
Las macromoléculas más propensas a oxidarse en sistemas biológicos son los lípidos poli-insaturados de las membranas celulares, no el DNA, La oxidación de las membranas celulares genera a su vez moléculas que pueden dañar al DNA, como el radical peroxilo, los hidroperóxidos lípídicos y diversos aldehídos volátiles. No obstante, el estudio de los posibles efectos genotóxicos de estas moléculas no era posible hasta hace unos años, debido a las dificultades técnicas para detectar y medir los productos de la peroxidación lípídica (PL) así como para sintetizarlos de manera eficiente y químicamente puros. En este trabajo se presentan algunos datos acerca de la capacidad de los radicales peroxilo, los hidroperóxidos lípídicos y el malondialdehído para unirse al DNA, dañarlo y ser potencialmente carcinogênicos.

Históricamente el interés toxicológico de la PL se centró en la importancia de la pérdida de la función de la membrana que acompaña a este proceso en su fase terminal (4). Este evento puede ocurrir también en situaciones fisiológicas independientemente de que en el ambiente intracelular se presenten condiciones antioxidantes. El proceso de PL tiene tres fases (5, 45): iniciación, la cual ocurre cuando un agente oxidante abstrac un átomo de



hidrógeno de la unión C-H de un lípido para generar un radical lipídico de carbono centrado. Esta fase es seguida por una más compleja llamada propagación, en la cual el radical lipídico se acopla con el oxígeno para generar un radical peroxilo. Además, durante la propagación el radical peroxilo extrae un átomo de hidrógeno de un lípido y forma un hidroperóxido lipídico así como otro radical lipídico expandiendo de esta manera la cadena autocatalítica. Después de la adición de oxígeno a los nuevos radicales de carbono centrado se genera otra ola de propagación de radicales peroxilo, la cual después de varias rondas de sustracción de hidrógeno causa la conversión total de los lípidos de membrana a hidroperóxidos lipídicos. Durante esta fase de propagación también ocurren otras reacciones como fragmentación, rearreglo y ciclación de lípidos. Al final de la cascada autoxidativa se dan las reacciones de terminación, de la cual la mejor entendida es una interacción entre dos radicales peroxilo. Dependiendo de la estructura química del precursor lipídico se forman diversos productos durante las fases de propagación y terminación. La medición de estas especies constituye las bases de distintos metodos para la determinación de la PL.

Los hidroperóxidos lípídicos (HP) son unas de las primeras especies que se acumulan en las membranas biológicas durante la PL (17). Debido a las dificultades para aislar los isómeros individuales, la mayoría de los estudios de su genotoxicidad han usado mezclas de hidroperóxidos preparados de un determinado lípido. Se conocen distintos tipos de alteraciones que ocurren después de la exposición del DNA a los HP. La incubación de DNA plasmídico con ácidos linoléico, o araquidónico autoxidados da lugar a rompimientos de cadena sencilla o doble del DNA (77). Esto también ha sido observado en linfocitos de humano y fibroblastos después del tratamiento con HP ocurriendo este tipo de daño



preferencialmente en la vecindad de los residuos de guanina (73, 36). La genotoxicidad de los HP se debe principalmente a sus productos de descomposición ya que cada tipo de daño al DNA que se produce se incrementa con la presencia de metales de transición (69). Los metales favorecen la descomposición de los hidroperóxidos, de hecho si se eliminan totalmente tal descomposición no ocurre. Aunque aún es dificil contestar si son los HP directamente o sus productos de descomposición los que inducen el daño al DNA.

Además de estos radicales, durante la PL se generan aldehídos tanto saturados como insaturados de los cuales el malondialdehído (MDA) es uno de los más importantes en términos toxicológicos (45). El MDA puede generar aduetos con proteínas y con el DNA modificando la estructura primaria de esta molécula. Esta capacidad de modificar el DNA contribuye potencialmente a su carcinogenicidad en ratas y a su mutagenicidad en bacterias y en células de mamífero (78, 44). Por ejemplo, durante la duplicación de un genoma viral que contiene una sola lesión MDA-guañina, la frecuencia de mutaciones en el sitio del adueto se elevó casi 500 veces (18). Las mutaciones más comunes fueron transversiones G-T y transiciones G-A. La carcinogenicidad del MDA se reportó desde 1972, pero debido a la falta de reproducibilidad de los resultados y a la carencia de MDA puro no fue hasta 1988 cuando se demostró en un estudio de 2 años con roedores que produce tumores en tiroides (64).

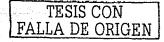
El MDA reacciona con las bases de los ácidos nucléicos formando distintos aductos de los cuales el más importante desde el punto de vista genotóxico es el que forma con el N2 y N1 de la guanina con la pérdida de dos moléculas de agua forman una pirimidopurinona (revisado en Marnett, 1999, -45-). Este compuesto es una molécula aromática planar ligéramente fluorescente. Los productos de condensación con adeninas y



citosinas surgen por la adición de uno de los equivalentes carbonilo del MDA a los grupos amino exociclicos formando un derivado exopropenilo. *In vitro* el aducto producto de la reacción del MDA con el DNA más abundante es una pirimidopurinona (M1G), seguido de una exopropenildesexiadenesina (M1A). La cantidad de M1G es aproximadamente 5 veces mayor que la de M1A, mientras que el exopropenildesexicitidina (M1C) solo se forma en cantidades traza.

Un problema que se presenta durante la reacción del MDA con los nucleósidos es que se polimeriza y forma dímeros y trimeros que también reaccionan con el DNA, aunque la oligomerización del MDA a pH neutro es lenta de tal manera que los aduetos monoméricos son los productos principales generados en condiciones fisiológicas (Marnett. 1999). Las evidencias existentes indican que MTG así como otros aduetos derivados del MDA son mutagénicos y se encuentran presentes en el DNA genómico del ser humano, los niveles detectados por distintos métodos son muy parecidos, lo que aún falta es demostrar y entender la importancia biológica de la detección de esos aduetos en personas. Es decir relacionar un resultado analítico con el desarrollo de una enfermedad específica y para esto es necesario desarrollar metodologías que permitan determinar estos aduetos en un número grande de muestras en un tiempo relativamente corto, como por ejemplo el reportado por Leuratti et al (1998) en el cual utilizan un anticuerpo monoclonal ya conocido contra el adueto MTG y desarrolló un ensavo de inmunodetección (42).

Además de estos productos de la PL se forman varios otros en distintas proporciones, y de los cuales resalta el 4-hidroxi-nonenal que a pesar de formarse en cantidades menores que el MDA es mucho más electrofilico y más tóxico que este a pl.1



fisiológico, sin embargo, aún es necesario evaluar la formación de estos compuesto *in vivo* para determinar su importancia en la inducción del daño genético.

### PLANTEAMIENTO DEL PROBLEMA

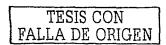
La NCC es un problema de salud pública muy importante en nuestro país que ha sido asociado con la aparición de tumores intracrancales y del sistema linfoide. Los probables mecanismos de acción mediante los cuales la NCC induce la transformación maligna pueden estar relacionados con la presencia de un proceso inflamatorio crónico. Durante la inflamación crónica se producen una serie de eventos que potencialmente dañan al DNA, entre estos destaca la PL que origina compuestos altamente oxidantes y de vida media larga. Sin embargo, no se sabe si durante la historia natural de la NCC se presenta alguno de estos procesos oxidativos en el SNC. Por lo que decidimos evaluar la presencia de marcadores de PL en el LCR de pacientes con distintos grados de inflamación.

## HIPÓTESIS

Los pacientes con neurocisticercosis presentan una mayor cantidad de compuestos resultantes de la PL en el LCR que puede estar asociada con un proceso inflamatorio en el SNC y la gravedad de las manifestaciones clínicas de manera directa.

## **OBJETIVOS**

- a) Evaluar la presencia de aldebidos en el LCR de pacientes con NCC como resultado de la PL en células del SNC.
- b) Determinar los níveles de proteína y número de células en las mismas muestras de LCR.
- e) Realizar el análisis clínico de cada paciente.



## MATERIALES Y MÉTODOS

#### CRITERIOS DE INCLUSION

- Diagnóstico certero de NCC ya sea parenquimatosa o subaracnoidea.
- Edades entre 14 v 60 años.
- Pacientes del Instituto Nacional de Neurología y Neurocirugía.
- · Que no tengan enfermedad sistémica agregada.

#### CRITERIOS DE EXCLUSION

Contaminación de la muestra del LCR

#### PACIENTES

Los casos se tomaron de la lista de pacientes del servicio de punciones lumbares del Instituto después de verificar el diagnóstico de NCC en el expediente radiológico y elínico, y que reunieran los criterios de inclusión. Se realizó un análisis detallado de cada expediente y se categorizaron los pacientes en tres grupos de acuerdo a su estado elínico. Se realizaron tablas para verificar el tipo de NCC, el tiempo de evolución, el dato elínico inicial mas frecuente, el cuadro elínico, evolución posterior, uso de antiepilépticos o bien esteroides u otros medicamentos inmunosupresores.



Para poder analizar los datos estadísticamente se hicieron 3 grupos de pacientes:

GRUPO I - ASINTOMATICO- con un valor de 0.

GRUPO II -SINTOMATOLOGIA LEVE-, cefalea que no fuera parte de un síndrome de hipertensión endocraneana (SHE) sin otros datos elínicos. Con un valor de 1

GRUPO III -SINTOMATOLOGIA MODERADA-, con alteraciones visuales, alteraciones del equilibrio, CC, cefalea sin ser parte de un SHE, pacientes funcionales. Con valor de 2.

GRUPO IV - SINTOMATOLOGIA GRAVE-, pacientes disfuncionales, con sindrome cerebeloso, con SHE. Con un valor de 3.

#### ANALISIS DE ESTUDIOS RADIOGRAFICOS:

Se analizó cada expediente radiológico de los pacientes, cuantificamos número y localización de lesiones. Cada estudio fue analizado por 2 neurólogos además de tener una interpretación por un neuroradiologo.

### OBTENCION DE LIQUIDO CEFALORRAQUIDEO

Para efectuar la punción lumbar se utilizó una aguja estéril de 10 em de largo con un calibre de 9 mm, provista de su correspondiente mandril. Se colocó al paciente en posición adecuada para obtener con ello una buena separación entre las apólisis espinosas, se localizaron las crestas ilíacas; se realizó asepsia y antisepsia del médico y del paciente con isodine. Intrudujo la aguja entre el 4to y 5to espacio de las vértebras lumbares; se retiró el mandril y se esperó la salida del LCR. Se determinó la presión del LCR al principio y final del procedimiento. El LCR se recolectó en tubos de ensayo, una muestra se destinó para cultivo, otra para análisis citoquímico y otra tubo previamente preparado con una mezela de



Cloroformo metanol y cubierto con papel aluminio de la luz, para el procedimiento de cuantificación de PL. Los tubos que se utilizaron para cuantificar PL se guardaron a -70°C. hasta la realización del procedimiento.

#### CUANTIFICACION DE PEROXIDACION LIPIDICA

Se ultitzaron tubos de vidrio previamente impregnados con una mezela de eloroformo/metanol (2:1 v/v). Se agrego a cada tubo 0.5ml de LCR, cubriéndose de la luz mientras y durante el proceso. Al iniciar la cuantificación de PL se agregó cada tubo 4 ml de la mezela eloroformo / metanol, se cubrieron de la luz con papel aluminio, se mezelaron en Vortex durante 30 segundos, se centrifugaron a 500 rpm durante 15 minutos, se aspiró el sobrenadante con una bomba de vacío hasta la pastilla formada por la centrifugación, con euidado de no mezelar las fases.

Se tomo Iml de extracto orgánico de cada tubo y se colocó en una celda del espectrofotómetro de fluorescencia calibrado a 370 nm de excitación y 430 nm de emisión. Se utilizó quinina como referencia estándar.

#### PREPARACION DE LA QUININA

Se preparó una solución de 10 mg de quinina difuidos en 100ml de H<sub>2</sub>SO<sub>4</sub> al 0.05 molar. Se tomaron 100ml de esta solución, difuyéndose nuevamente en 100ml de H<sub>2</sub>SO<sub>4</sub>, obteniendo de esta manera 0.1 microgramo por militiro de quinina, que se utilizó como blanco de comparación para fluorescencia.



#### ANALISIS ESTADISTICO

Los resultados se analizaron con el programa estadístico SPDD, como variable ordinal no paramétrica. Se consideró como estadísticamente significativo un valor de p menor o igual a 0.05.

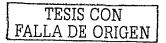
#### RESULTADOS

Se incluyeron 12 pacientes, 7 hombres (58,3%) y 5 mujeres (41,6%), con edades entre 29 y 60 años (promedio 45 años). 8 tuvieron NCC SA, 1 NCC parenquimatosa y 3 míxtos. 11 pacientes tuvieron estudios de imagen de resonancia magnética (IRM), uno de ellos esta en espera de realización y 10 pacientes tuvieron tomografía axial computarizada (TAC). Ningún paciente fue valorado sin estudio radiológico ya sea IRM o TAC. El tiempo promedio de evolución fue 6 años con un rango de 7 meses a 14 años. Con todo esto los resultados elínicos que se encontraron fueron los siguientes:

El dato clínico inicial mas frecuente fue cefalea en 11 pacientes (91.66%). De este grupo 4 tuvieron cefalea de tipo pulsátil catalogada inicialmente como migraña (36.36%): 3 tuvieron cefalea como parte de SHE (27.27%), 1 tuvo cefalea súbita que no desapareció con medicamentos y que luego se corroboró fue provocada por hemorragia subaracnoidea secundaria a vasculitis por NCC. 1 tuvo cefalea de tipo holocraneana, opresiva (9.09%) y 2 pacientes con cefalea sin describirse la semiología (18.18%). Un paciente mostró alteración piramidal (hemiparesia derecha) inicialmente (9.44%)

Durante el seguimiento de la enfermedad el dato clínico más frecuente fue cefalca en 11 pacientes (91.66%), que mostró características en la mayoría de los pacientes de SHE. El siguiente dato mas frecuente fue el síndrome convulsivo en 5 pacientes (41.66%), predominando las CC tónico-clónico generalizadas. Se presentó síndrome piramidal uni o bilateral en 3 pacientes (25%).

Otros datos fueron sindrome cerebeloso, de liberación frontal y meningeo, que se presentaron en 2 pacientes cada uno (16.66%). Los datos menos frecuentes fueron, defecto campimétrico, temblor hemicorporal de reposo izquierdo (que, se catalogó como sindrome



extrapiramidal por los clínicos que revisaron a la paciente), síndrome de afección de nervios craneales, vertiginoso y depresivo los cuales se presentaron cada uno en 1 paciente (8.33%). No encontramos diferencias clínicas ni por sexo ni edad.

Se encontró por medio de estudios de imagen aracnoiditis en 6 pacientes, 5 de ellos tuvieron sistema de derivación ventriculo-peritoneal y en 3 se realizó recambio valvular por disfunción del sistema. En 4 del total se utilizó prednisona y solo 1 paciente tenía el antecedente de haber utilizado albendazol. 2 pacientes tenían antiepileptico y 2 utilizaron otros medicamentos antiinflamatorios no esteroideos.

Respecto al análisis citoquímico del LCR, 5 pacientes tuvieron resultados normales de células, el resto mostró pleocitosis con un rango de 17 a 117 células/mm², con predominio linfocitario. 4 pacientes tuvieron resultados normales de proteínas. 8 tuvieron resultados de proteínas en LCR anormales, con un rango de 72 y 562 mg/dl.

Los resultados de PL variaron importantemente desde 0.37 a 17.23 UF/mg de proteína de LCR. Al realizar el análisis de los resultados de la PL junto al estadio clínico encontramos los siguientes resultados:

#### GRUPO A:

- 1.- Pacientes asintomáticos
- 2.- Lesiones grandes, pocas o bien, lesiones pequeñas múltiples calcificadas.
- 3.- Pl. BAJA. Con rangos de 0.37 a 1.52 UF / mg de proteína de LCR.

#### GRUPO B:

- 1.- Pacientes con sintomatología moderada, delicados
- 2.- Con esteroides en dosis plenas



3.- Con PL EN LIMITES ANORMALES BAJOS. Con un rango de 2.07 A 3.11 UF/mg de proteína de LCR

#### GRUPO C:

- 1.- Pacientes con sintomatología GRAVE. DISFUNCIONALES.
- 2.- Pacientes con gran edema cerebral.
- 3.- Pacientes sin gran evidencia de lesiones.
- 4.- Pacientes con PL ALTA (MUY ALTA). Con rangos de 3.72 A 17.23 UF /mg de proteina de LCR.

#### DISCUSIÓN

La NCC es la infección mas común del SNC en humanos causada por parásitos (68-75). Durante la historia natural de esta enfermedad se presenta un proceso de inflamación crónica cuya intensidad depende de la respuesta inmunológica del hospedero e incluso puede estar modulado por el propio parásito (74). En este proceso pueden generarse especies reactivas de oxígeno y nitrógeno altamente oxidantes que son capaces de dañar el tejido circundante al sitio de la inflamación. Estas especies pueden dañar directamente a varios componentes celulares de los cuales las más propensas son las membranas celulares (4). La peroxidación de los lípidos de la membrana conduce a su vez a la formación de nuevos compuestos oxidantes como el malondialdehído que puede dañar directamente al ADN y producir alteraciones genéticas e incluso estar relacionado con los procesos carcinogénicos (34).

La PL en general es un indicador de muerte celular. En las células del SNC se ha asociado a enfermedades degenerativas como la esclerosis múltiple y, la enfermedad de Parkinson, que comparten en su fisiopatología la muerte celular y que muestran valores de PL elevados. Debido a la dificultad para obtener muestras de tejido cerebral en pacientes que no requieren cirugía, actualmente se utiliza el LCR para evaluar la PL en células del SNC. Aunque existen estudios que indican que durante la NCC se produce una inflamación crónica, aún no se tienen datos que la asocien con la formación de especies reactivas oxidantes. Por lo que este trabajo evaluó la presencia de aldehídos en LCR como resultado de la PL en las células del SNC.

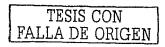
Los resultados mostraron valores de PL variados, con un rango de 0.37 a 17.23 UF/mg de proteína. Sin embargo, estos no se asociaron a otros parámetros de inflamación



que normalmente se utilizan en la clínica, como la celularidad y la cantidad de proteínas en el LCR. Tampoco estuvieron influenciados por la edad o el sexo de los pacientes. Al hacer el análisis de acuerdo al estado clínico del paciente si hubo una relación estadísticamente significativa lo cual sugiere que la PL en el LCR puede estar asociada con la respuesta del hospedero a la parasitosis y a su evolución clínica.

La evolución clínica de los pacientes con NCC ha sido un acertijo para el médico pues en ocasiones es impredecible. En este estudio se encontraron pacientes con grandes lesiones con un diámetro hasta de 4 cm alrededor en parénquima cerebral, una situación que normalmente provoca gran sintomatología e incluso pone en peligro la vida del paciente. Sin embargo, este individuo presentó síntomas leves y una PL baja (anexos 1 y 2). listo nuede deberse a que el paciente desarrolló una respuesta inmune que tolere la presencia del parásito permitiendo que las lesiones crezcan. Por otro lado, se encontraron pacientes con pocas lesiones, un LCR con celularidad normal, pero con sintomatología grave y PL, alta. Esto puede deberse a una reacción de hipersensibilidad que presentan algunos sujetos. También se observo un paciente con NCC subaracnoidea que al momento de tomar la muestra tenia sintomas controlados, un LCR normal pero una PL muy alta. debido a su estabilidad clínica se decidió retirar el esteroide y 3 meses después es intervenido quirúrgicamente por SHE e hidrocefalia (anexos 3 y 4). Estos datos sugieren que la PL puede ser un mejor parâmetro para evaluar la evolución del paciente con NCC aunque se requiere un estudio con un mayor número de pacientes y con seguimiento de la NCC.

Finalmente, debido a la producción de especies oxidantes durante la PL que pueden alterar la estructura del DNA, es posible que este sea un mecanismo involucrado en la



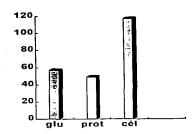
transformación maligna de la células del hospedero. De hecho recientemente se publicó una asociación entre la NCC y la aparición de tumores intracraneales (14, 35).

## Paciente

## Grupo

 $\mathbf{A}$ 

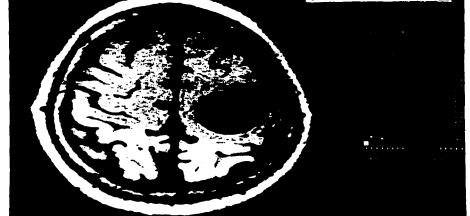
- Hombre 60años
- NCC mixta. Evol 8m
- asintomático/ 0
- ultima revisión enero 2000
- PL: 1.52UF7/mg prot.
- última punción lumbar
   12/ 11/ 99
   g57-p49-c117



## ANEXO 2





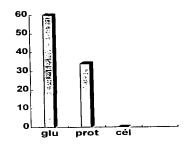


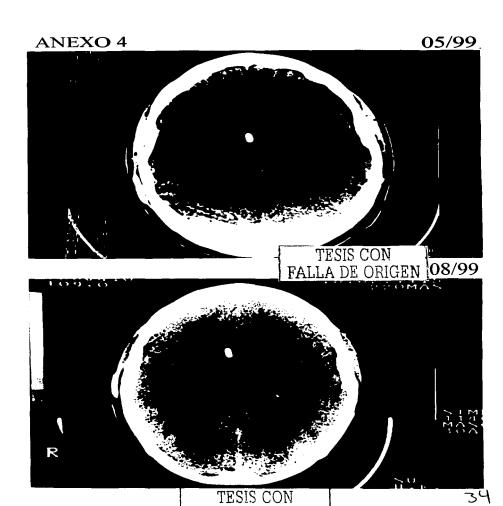
# Paciente

# Grupo

## C

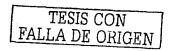
- Hombre 31
- NCC SA / evol 10 a
- síndrome de hipertensión endocraneana / 3
- 17.23 UF/mg prot.
- última Punción lumbar
   12/05/99
   g60-p34-c0



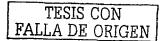


#### REFERENCIAS

- Botero D. Castaño S. treatment of cysticercosis with praziquantel in Colombia. Am J Trop Med Hyg 1982; 31: 810-821.
- 2.-Brandes M and Wahl S (1994) Inflammatory cytocines: an overview. En: Schook L and Laskin D (Eds) Xenobiotics and inflammation. Academic Press; San Diego USA, pp: 33-70.
- 3.-Brink B. Schenone H. Diaz V. Parra M. Corrales, M. Neurocisticercosis: tratamiento con praziquantel: estudio preliminar. Bol Chileno Parasitol 1980: 35: 66-72
- 4.-Burcham P (1998) Genotoxic lipid peroxidation products: their DNA damaging properties and role in formation of endogenous DNA adducts. Mutagenesis 13: 287-305.
- 5.-Burcham P (1999) Internal hazards: baseline DNA damage by endogenous products of normal metabolism. Mutat Res 443: 11-36.
- 6.-Cantú & Barinagarrementeria, F: 1996 Cerebrovascular complications of Neurocysticercosis: clinical and neuroimaging spectrum. Arch. Neurol. 53, 233-239
- 7.-Cerutti P (1985) Prooxidant states and tumor promotion. Science 227: 375-381.
- 8.-Chavarria M. González D. Droncit en el tratamiento de la disticercosis porcina, Esp Vet (Méx) 1987; 1: 159-165.
- 9.-Correa, D., Gorodezky, C., Castro, L., Rabiela, M.T. & Flisser, A. 1986. Detection of MHC products on the surface of Taenia solium cysticerci from humans, Rev. Latinoamer, Microbiol., 28, 373-379.
- 10.-Del Brutto, O.H. & Sotelo, J. 1988a Neurocysticercosis: an update, Rev. Infect. Dis., 10, 1075-1087.



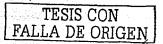
- 11.-Del Bruto O.H. & Sotelo. J. 1989. Some unusual manifestacions of neurocysticercosis. Neurología-Neurología-Psiquiatria - Mex - . 29, 23-26.
- Del Brutto, Sotelo J, Roman G Neurocysticercosis a Clinical Handbook 1998, chapter 1
   -Del Brutto, Sotelo J, Roman G Neurocysticercosis a Clinical Handbook 1998, chapter 4
   -Del Brutto, Sotelo J, Roman G Neurocysticercosis a Clinical Handbook 1998 chapter 6
   -Del Brutto, O.H. 1997a, Neurocysticercosis, Curr Op Neurol, 10, 268-272.
- 15.- Diaz S. Candil A. Suate V. Zazueta, M. Medina M. Lozano R. Willms K. Epidemiologic study and control of *Taenia solium* infections with praziquantel in a rural village of Mexico, Am J Trop Med Hyg 1991; 45: 522-531.
- 16.- Escobar, A. (1983). The pathology of neurocisticercosis. In: Cysticercosis of the central nervous system. Palacios.E., Rodríguez, J. & Taveras, J.(editors). Springfield, IL: Thomas, pp 27-54.
- Histerbauer H. Eckl P and Ortner A (1990) Possible mutagens derived from lipids and lipid precursors. Mutat Res 238: 223-233.
- 18.-Fink S, Reddy G, and Marnett L (1997) Mutagenicity in Escherichia coli of the major DNA adduct formed from the endogenous mutagen, malondialdehyde. Proc Natl Acad Sci USA 94: 8652-8657.
- Flisser, A., Woodhouse E. & Larralde, C. 1980 Human Cysticercosis: antigens, antibodies, and non-responders. Clin. Exp. Immunol. 39, 27-37
- 20.-Flisser, A., Woodhouse, E. & Larralde, C. 1983. The epidemiology of Human Cysticereosis in Mexico. In: E. Palacios, J.Rodríguez-Carbajal & J.M. Taveras Eds. Cysticereosis of the Central Nervous Sistem pp 7-8Springfield, III: Charles C. Thomas Publisher



- 21.-Flisser A. 1987. Relación huesped-parásito en la Cisticercosis humana y porcina Gac. Med. Mex. 123 157-162
- 22.-Flisser, A. Ostrosky, P. et al. 1990 Praziquantel treatment of brain and muscle porcine Taenia solium cysticercosis: 2. Immunological and Cytogenetic studies. Parasitol. Res. 76, 640-642.
- 23.-Flisser A. Plancarte A. Avila G. Aplicación de métodos de diagnóstico de cisticercosis y teniosis a estudios epidemiológicos. Rev. Fac Med. UNAM 1994; 37: 82-91.
- 24.-Flisser A Madrazo I, Delgado H. Cisticercosis Humana. El Manual Moderno. México.
  1997, 176
- 25.-Frenkel K (1992) Carcinogen-mediated oxidant formation and oxidative DNA damage. Pharmacol Ther 53: 127-166.
- 26.-Garcia, E. & Sotelo J. 1991. A new complement fixation test for the diagnosis of Neurocysticercosis in Cerebrospinal fluid. Jneurol. 238, 379-382
- 27.-Gemmell, M., Matyas, Z., Pawlowsky, Z. & Soulsby, E. J.L. 1983 Guidelines for surveillance, prevention and control of Tacniasis/Cysticercosis. Geneva: WHO.
- 28.-Gilman R, García H, González A, Verástegui M, Dunleavy M, Evans C, Grupo de Trabajo en Cisticercosis en Perú. En: Teniasis/Cisticercosis por T. solium. García 11, Martinez s (Eds) Editorial Universo, Lima, pp 327-339
- 29.- Gómez J, Sanchez E, Pardo R. Treatment of cysticercosis with praziquantel. Arch Neurol 1984;41:1022.
- 30.-Gorodezky, C., Diaz, M. L., Escobar, A. & Flisser, A. 1987, IgE concentrations in sera of patients with neurocysticercosis. Arch. Invest. Med. -Mes- 18, 225-227.



- Grogl, M., Estrada, J.J., McDonald, G & Kuhn, R.E. 1985. Antigen-antibody analisys in neurocysticercosis. J Parasitol. 71, 433-442
- 32.-Harkin L. Butler L, and Burcham P (1997) Role of G-T transversions in the mutagenicity of alquilperoxil radicals: induction of alkali-labile site in bacteriophage M13mp19. Chem Res Toxicol 10: 575-581.
- 33.-Herrera, L.A., Santiago, P. Rojas, G. Salazar, P.M., Tato, P. Molinari, J.L., Schiffmann, D. & Ostrosky-Wegman, P. 1994. Immune response impairment, genotoxity and morphological transformation induced by Taenia solium metacestode. Mutat Res. 305, 223-228.
- 34.-Herrera L. A. Benita A., Sotelo, J., Chávez, L., Olvera, J., Rascón, A., López, M., & Ostrostky-Wegman, P., (1999). Posible relationship between neurocisticercosis and hematological malignancies. *Archives of Medical Research*, 30, 154-158.
- 35.-Herrera, L.A. Ramirez T, Rodriguez U, Corona T, Sotelo J, Lorenzo M., Ramos F, Verdorfer I, Gebhart E, Ostrosky- Wegman P. (2000). Posible association between *Taenia solium* cysticereosis and cancer: increased frequency of DNA damage in peripheral lymphocytes from neurocisticereosis patientes. Transactions of the Royal Society of Tropical Medicine and Hygiene. En prensa
- 36.-Inouve S (1984) Site specific cleavage of double-stran DNA by hridroperoxide of limiteic acid. FIJBS Lett 172: 231-234.
- 37.-International Agency for Research on Cancer (1994) Schistosomes, liver flukes and Helicobacter pylori. IARC Monographs on the evaluation of carcinogenic risks to humans, 61. IARC, Lyon, France.



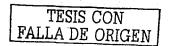
- 38.-Khan, N.A. & Sotelo, J. 1991. Immunocytochemical localization of a cysticereus antigen. Neurosc. Res Com. 9-12.
- 39.-Kovacs E and Frazier-Jessen M (1994) The inflammatory process. En: Schook L and Laskin D (Eds) Xenobiotics and inflammation. Academic Press. San Diego USA, pp: 17-31.
- 40.-Laclette, J.P., Merchant, M.T. & Willms, K. 1987. Histologyeal and ultrastructual localization of antigen B in the metacestode of Tacnia solium, J Parasitol, 73, 121-129
- 41.-Laclette J.P., Shoemaker, C.B., Richter, D., Arcos L., Pante, N., Cohen, C., et al. 1992. Paramyosin inhibits complement C1. J. Immunol., 148, 165-172
- 42.-Leuratti C, Singh R, Lagneau C, Farmer P, Marnett L, and Shuker D (1998) Quantitation of malondialdehyde-DNA damage in tissues using a sensitive immunoslot assay. Proc Am Assoc Cancer Res 39: 286.
- Lombardo, L. & Mateos, J.H. 1961 Cerebral Cysticercosis in Mexico, Neurology, 11, 824-828
- 44.-Marnett 1, and Tuttle M (1980) Comparison of the mutagenicity of malondialdehyde and the side products formed during its chemical synthesis. Cancer Res 40: 276-282.
- 45.-Marnett L (1999) Lipid peroxidation-DNA damage by malondialdehyde. Mutat Res 424: 83-95.
- Mateos-Gomez, J.H. & Zenteno-Alanis, G.H. 1987. Neurocysticercosis: Analisis de 1000 casos consecutivos. Neurologia-Neurocirugia-Psiquiatria - Mes-, 27, 53-55.
- 47.-Niki E (1990) Free radical initiators as a source of water or lipid soluble peroxyl radicals. Methods Enzymol 186: 100-108.



- 48.- Ohshima H and Bartsch H (1994) Chronic infections and inflammatory processes as cancer risk factors; possible role of nitric oxide in carcinogenesis. Mutat Res 305: 253-264.
- 49.-Ostrosky, L., Correa, D., Faradi, R., Garcia, H. & Flisser, A 1991 Taenia solium inhibition os spontaneous evagination of cysticerei by the host inflammatory capsule. Int.J Parasitol, 21, 603-604
- 50.-Pryor WA (1987) Oxy-radicals and related species; their formation, lifetimes, and reactions, Annu Rev Physiol 48: 657-667.
- 51.-Ridaura-Sanz, C. 1987 Host response in childhood in neurocysticercosis. Child's Nerv Sys. 3, 206-207
- 52.-Robles C. Chavarría M. Preswentación de un caso de cisticersocis cerebral tratado medicamente con un nuevo fármaco. Praziquantel. Sal Púb Méx 1979; 5; 603-618.
- 53.-Robles C. Tratamiento médico de la cisticercosis cerebral, Gac. Méd. Més. 1981; 117: 355-363.
- 54.-Robles C. Resultados tardíos en el tratamiento de la cisticercosis cerebral con praziquantel. Sal Púb Méx 1982;24:625-627.
- 55.-Robles C, Vargas N, Sedano AM. The chemotherapy of cysticercosis. The results of 10 years of mor after follow-up. Gae Med Mex 1997: 127-139.
- 56.-Sarti E. Schantz P. Plancarte A. Wilson M, Gutierrez I. López A. Robertys J. Flisser A. Prevalence and risk factors for *Taenia solium* tacniasis and cysticercosis in humans and pigs in a village in Morelos, Mexico, Am J Trop Med Hyg 1992; 46: 677-684
- 57.-Schraufstatter I, Hyslop P, Jackson J and Cochrane C (1988) Oxidant induced DNA damage of target cells. J Clin Invest 82: 1040-1050.



- 58.-Scubert J. Pohlke R. Loebich F. Synthesis and properties of praziquantel, a novel broad spectrum anthelmintic with excellent activity against schistosomes and cestodes. Experientia 1977; 33: 1036-1037.
- 59.-Shacter E. Beecham E. Covey J. Kohn K and Potter M (1988) Activated neutrophils induced prolonged DNA damage in neighboring cells. Carcinogenesis 9: 2297-2304.
- 60.-Sotelo, J., Guerrero, V. & Rubio, F. 1985. Neurocysticercosis: a New clasification based on active and inactive forms. Arch. Intern. Med., 145, 442-445.
- 61.-Sotelo J. Del Brutto O. Therapy of neurocysticercosis. Child's Nerv Syst 1987; 3: 208-211.
- Sotelo, J., Jung H. Pharmacokinetic optimisation of the treatment of neurocysticercosis.
   Clin Pharmacokinet 1988: 34: 503-515.
- 63.-Sotelo J. Del Brutto O. Roman G. Cysticercosis. En: Current Clinical Topics in Infections Diseases. Remington J. Swartz M (Eds)., 1996, pp 240-258.
- 64.-Spalding J (1988) Toxicology and carcinogenesis studies of malondialdehyde sodium salt (3-hydroxy-2-propenal, sodium salt) in F344/N rats and B6C3F1 mice. NTP technical report 331: 5-13.
- 65.-Spina- Franca A. de Rezende G. Alteraciones en el líquido cefalorraquideo con el praziquantel. Sal Pub Méx 1982; 24: 633-636.
- 66.-Trejo, V., Talamas, O., Granados, G., Castro, L., Rabiela, M. T., Sotelo, J. & Gorodezky, C. 1989. What is the significance of the presence of MHC molecules on the surface of parasites in human neurocysticercosis? J Immunogenetics, 16, 427-436.



- 67.-Tsang. V.C.W., Brand, J.A. & Boyer, A.E. 1989. And enzyme-linked immunoelectrotransfer blot asay and glycoprotein antigens for diagnosing human cysticercosis -Taenia solium-, J. Infect Dis. 159,50-59.
- 68.-Tsang V. Wuilson M. *Taenia solium* cysticercosis: An under-recognized but serious public health problem. Parasitol Today 1995: 11: 124-126
- 69.-Ueda K. Kobayashi S, Morita J, and Komano T (1985) Site specific DNA damage caused by lipid peroxidation products. Biochim Biophys Acta 824: 341-348.
- 70.-Valentine M. Rodríguez H. and Termini J (1998) Mutagenesis by peroxyl radical is dominated by transversions at the oxoguanisme. Evidence for the lack of involvement of 8-oxo-dG and/or abasic site formation. Biochemistry 37: 7030-7038.
- 71.-Velazeo M, Bravo MA. Quirasco F. Medical- Social implications and economic impact. En: Cysticercosis. Present state of Knowledge and perspectives. Flisser A. Willims K, Laclette JP, Larralde C. Ridaura C. Beltrán F (Eds). Academic Press. New York, 1982. pp 47-51
- Villagrán J. Olvera JE Cisticercosis humana. Estudio clínico y patológico de 481 casos de autopsia. Patologia 1988; 26: 149-156
- 73.-Weitberg A and Corvese D (1989) Hydroxy and hydroperoxy-6.8.11.14-eicosatetraenoic acid induce DNA strand breaks in human lymphocytes, Carcinogenesis 10: 1029-1031.
- 74.- White, C., Tato, P. & Molinari, J. (1992). Host- parasite interactions in *Taenia solium* cysticercosis. *Infectious Agents and Disease*, 1, 185-193
- 75.-White C. Neurocysticercosis: a mayor cause of neurological disease worldwide. Clin Infec Dis 1997; 24: 101-115



76.-Weitzman S and Gordon L (1990) Inflammation and cancer: role of phagocytegenerated oxidants in carcinogenesis. Blood 76: 655-664.

77.-Yang M and Schaich K (1996) Factors affecting DNA damage caused by lipid hydroperoxides and aldehydes. Free Radical Biol Med 20: 225-236.

78.-Yau T (1979) Mutagenicity and cytotoxicity of malondialdehyde in mammalian cells. Mech Ageing Dev 11: 137-144.

79.-Zini, D. Farrell, V.J.R. & Wadee, A.A. 1990 The Relationship of antibody levels to the clinical spectrum of Human neurocysticercosis. J. Neurosurg. Psychiatry, 53, 656-661

